A los que no se interesan por los negocios públicos, no debemos calificarlos de indiferentes sino de ineptos. - Pericles.

Distinguimos: hombres que no se ocupan en la política del momento porque sus problemas sociales los llevan más lejos; y los que no se ocupan por egoísmo.

Entre los que no se ocupan por egoismo los hay capaces, y los hay ineptos. De los ineptos, por infelices mentalmente no nos ocuparemos. Vamos con los capaces egoístas. Estos viven más ó menos bien, tranquilos, respetados, bajo la egida de un gobierno protector de sus derechos y amparador en los ataques injustos. ¡Dichosa vida! Viven la vida del hombre libre, trabajan a gusto y son protegidos. Pero ellos no han hecho por dónde obtener esas ventajas. Son los otros hombres, los valientes, los generosos, los magnánimos, quienes luchan para el capaz egoista. Otros exponen su alimento, y en alguna ocasión hasta su vida por conquistar el derecho y la libertad para todos.

Si mañana escalara el Poder un gobierno tiránico, por la indiferencia, por el retraimiento de los negocios públicos, por el egoísmo de los capaces egoístas, entonces todo el país sufriría las consecuencias, y ellos, o besan los pies al tirano o se verán envueltos en las complicaciones trágicas que resulten o heridos por la tiranía e interrumpidos en su hol-

gada vida.

La conservación de la libertad, el imperio del derecho, la protección a la vida y a la propiedad, en las naciones, es como la salud en el individuo, que requiere la higiene para preservarla. Si un hombre descuida la higiene, abre ja puerta a las enfermedades y a la muerte. Así en la sociedad: descuidad la higiene pública, el interés por las cosas morales y materiales, el cuidado de que estén limpias, y el mal y la muerte penetrarán en el país.

La libertad y el progreso en general se conservan y se acrecen con la expresa condición de que trabajemos sin descanso por ellos. Pensad un momento en

esto y os convenceréis.

Si el pueblo se abstiene de vigilar los negocios públicos, de ejercer su sanción, de opinar, de buscar sus hombres, resultará que los mangoneadores de la cosa pública, sin escrúpulos apercollarán el poder, y seguirá el festín de ellos y la miseria moral y material del pueblo.

¿Con qué puede triunfar el pueblo para hacer gobierno? Con el pueblo y sólo con el pueblo, ya que no tiene dinero ni otras prendas con qué seducir.

Nuestro pueblo, sepa o no escribir tiene conquistado su derecho de votar. En nuestras elec-

ciones el voto del más sencillo labriego vale tanto como el del señor más empingorotado. Eso es igualdad política, eso eso es democracia, eso es desquitar al pobre de la insolencia del rico, eso es equiparar las necesidades del pobre a la sapiencia del intelectual. ¿Por qué entonces nuestro pueblo ha de retraerse para manifestar sus deseos, siquiera señalando al hombre que desea que rija los destinos de Costa Rica?

Ved en Bélgica 500,000 obreros se declaran en huelga y sólo por conquistar lo que vosotros tenéis: la igualdad del voto. 500,000 obreros son más que todos los habitantes de Costa Rica. Si el pueblo, si el obrero se retrae del ejercicio de la política, más fácil será a los aristócratas de pega, crear un gobierno a su gusto en Costa Rica, formar una oligarquía, y al par que se os explotará mejor y se os despreciará más y se os sumirá en la ignorancia, porque no quieren que el pueblo salga del nivel a que se encuentra, se retrasará el día de la redención de las sociedades con la muerte del privilegio y la conquista del pan para todos.

Participad en la política y exigid libertad, y exigid moralidad, y exigid que se os atienda. Exigid a los hombres que exaltéis al Poder que sean sacerdotes del bien, único modo de progresar.

Entendidos de que debéis buscar lo que os conviene, sólo fiados a vuestro esfuerzo, abandonad vuestros empeños fracasados por conquistar en una hora lo que pide años de labor constante. Abandonad a los hombres que no os han sabido conducir, a los que os han vapuleado las espaldas, a los que se han alzado con vuestra riqueza territorial, a los que eternamente han estado pehados al Presupuesto sirviéndose con la cuchara grande, sin que sus trabajos, ninguno de sus trabajos valga lo que han extraído de las arcas nacionales.

Abandonad esos dioses de cartón que hace treinta años o más son potífices, desacreditados por sus torpezas, por su codicia y por su dureza; con raras excepciones.

Como quien escribe un epitafio en una gran losa fúnebre, dijo quien puede hablar, por su franqueza e independencia: SI LOS DE LEVA NO SABEN GOBERNAR O ABUSAN, QUE VENGAN LOS DES-CAMISADOS A PROBARSE.

Un epitafio para esos dioses viejos, cuya peana era de papel, cuya ambición es mayor que el píco Róbalo, cuya sed de colones sólo la apagaría la laguna del Poás, y cuya soberbia os humilla.

### Gremio de Zapateros

SIMPATICA FIESTA

El roce social es uno de los prin-cipios de civilización y cultura.

La asociación es el factor principal para el acercamiento de los elementos que componen la familia obrera. Muchos y grandes son los beneficios que por este medio se adquieren, tales como la fraternidad mutua, en la cual se desarrolla el espíritu de socorro

Con buenas y sólidas bases se encuentra hoy constituída la Sociedad "Gremio de Zapateros", la que está compuesta de gran elemento, que lleva por único fin: el ahorro, el socorro y la regene-

ración de la clase.

La Directiva está integrada por personas apreciables e idóneas, que con entusiasmo procuran el engrandecimiento y vida de la Sociedad.

Esta Sociedad con motivo de

la celebración de la hermosa fiesta del 1º de Mayo, día memorable de la "Fiesta del Trabajo", dió un hermoso y espléndido baile, efectuado en los salones del Centro Obrero Sportivo "Club la Libertad".

Esta fiesta ha sido el orgullo del Gremio, pues en ella reflejó una prueba más de su buena organización, con la gran nota de civismo que se dió en ella, reinando la fraternidad y armonía entre los asociados e invitados.

Embelleció la fiesta un sinnúmero de simpáticas obreritas, que con sus cariñosas manifestaciones de alegría deleitaron a los con-

currentes.

La fiesta dió principio con un bien pensado discurso del joven obrero don Gerardo Vega, el que gustó mucho, cosechando como triunfo y felicitación muchos y entusiastos aplausos; a continuación se empezó a danzar deslizándose en el salón como ochenta parejas, al acorde de una escogida orquesto la que ejecutó bonitas y seleccionadas piezas.

Hubo una surtida cantina servida por el amigo Rubén Vargas, en ella hubieron brindis y obsequios a las señoritas y amigos. -

La fiesta concluyó al amanecer del 1º de Mayo, en medio de la alegría y completo orden. Los concurrentes se retiraron satisfechos, llevando la agradable impresión de la simpática fiesta.

Hoja Obrera tiene la satisfacción de felicitar el "Gremio de Zapateros" y en particular a los señores miembros de la Directiva por el triunfo obtenido en la organización de la fiesta, la que esperamos no será la última.

# Herreria Hojalateria y Fontaneria

DE JUAN DE DIOS MOLINA Calle 9. S. 75 v. de la Botica Española

Especialidad en los trabajos y a precios módicos.

## ba Verdad

Por el Lic. don Claudio González Rucavado CONFERENCIA

(Continuación)

Y en todas esas mentiras sociales, los explotadores ponen sus empeños en desacreditar la verdad llamándola fantasía, idealismo vano y en procurar que los explotados no puedan con la luz de la verdad enmanciparse (ya oscureciéndola, ya desviándola), de la esclavitud dolorosa de la ignorancia.

Hay en cada sér humano un instinto de la verdad que es como una linternita encendida en nuestra mente. Sin embargo, la ignorancia del niño y del pueblo parecen desmentir el acerto porque ellos apacientan su espíritu con historias fantásticas y suelen creer sin objeción las explicaciones que de los fenómenos se les dan por disparatadas que sean.

Prueba de que hay un instinto de la verdad, y complacencia con ella, es el disgusto que se experimenta cuando comprendemos que se trata de engañarnos o que nos han engañado. Por ejemplo, se tiene a un individuo en gran predicamento porque se cree que es un dechado de virtudes. Un día este individuo, con acto innoble, desengaña a la gente. Esta se siente doblemente herida, y murmura y denosta: primero por la bajeza cometida, y luégo por haber errado en la apreciación del sujeto, inducida por éste mismo que se fingía virtuoso.

Y de aquí la zaña con que muchas veces, a un caído lo abate

más la opinión.

Mentira, engaño son dolor y hasta muerte.

La verdad es la suprema vida. Al pueblo puede engañársele, lo mismo al niño. Pero en vez de engañarlos debe siempre guiárselos por el sendero de la verdad. El pueblo y el niño esparcen su ánimo con la magia, con cuentos en que se dice de varitas de virtud, de fantasmas, trasgos y duendes. ¿Pero quién tan miserable es, que teniendo a ambos o a cualquiera de ellos en su mano, aproveche la avidez de saber, la inocencia y credulidad en llenarles la cabeza con mentiras?

Vivir conforme a la verdad es sencillo. Pero muchos, faltos de carácter, o de valor o de buenos sentimientos o de capacidad mental, o por medrar, optan la vida complicada del hipócrita, del cobarde, del malo, del tonto, del adulador e intrigante, esto es, prefieren vivir las complicaciones de la mentira, que implica peligro constante, antes que ajustarse a la sencillez de la verdad.

Vivir conforme a la verdad crea la paz interior, y confianza y seguridad en el ambiente que nos rodea.

¿Por qué va a ser difícil que cada cual viva conforme con sus

Se ha trasladado 100 varas al Norte de su antiguo local, o 100 varas al Sur del kiosko de Morazán, o 100 varas al Este de "La Información"; donde atenderá su clientela.